

ACTIVIDADES. Miles de personas vieron afectada su rutina y se cancelaron actividades a lo largo de todo el país, como fue en el caso de Talca con la fiesta costumbrista que se iba a realizar, en la foto.



ÁRBOLES. Una de las principales consecuencias fue la caída de árboles en casas, caminos, autos y veredas, afectando a miles de personas. En la foto, la Avenida Padre Hurtado con la calle Escrivá de Balaguer, en Vitacura.

Hasta ayer se contabilizaban al menos cuatro fallecidos y viviendas dañadas desde Coquimbo a Los Lagos: **Ráfagas históricas de viento golpean al país y paralizan actividades de más de 15 millones de personas**

Fenómeno climático causó cortes del suministro eléctrico y fallas en las comunicaciones. A lo largo de las regiones afectadas, la movilidad se vio interrumpida por la caída de postes y árboles.

MARIANNE MATHIEU
 y JUAN PABLO GUZMÁN

“Evitar salir a la calle”. Esa fue la petición que hizo ayer en la mañana la ministra del Interior, Carolina Tohá, frente al sistema frontal que golpeó a los habitantes desde Coquimbo a Los Lagos, más de 15 millones de personas, que obligó a decenas de comunas a suspender clases a último minuto, generó cortes del suministro eléctrico de norte a sur e interrumpió la rutina de los principales centros urbanos.

Isabella Riderelli (26), por ejemplo, volvía cerca de las 22:00 horas del jueves a su casa en Las Condes, cuando se percató de que el estacionamiento de su edificio estaba cubierto de vidrios de ventanas que habían estallado y que su cuadra estaba cortada por árboles bloqueando las veredas y las calles. Al llegar, no tenía luz y que hasta el cierre de esta nota, el agua le salía turbia y todavía no volvía la electricidad.

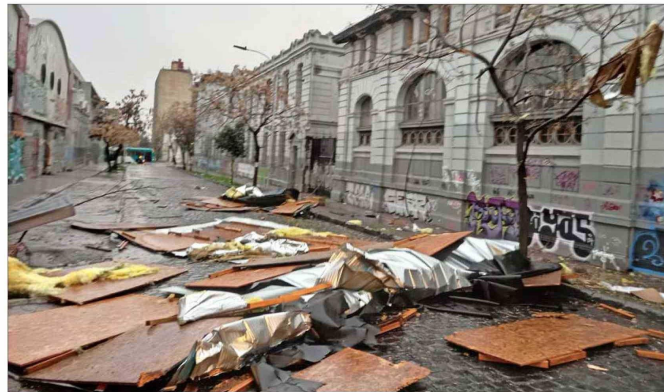
“Hay un problema de cómo comunicamos lo que se viene.

Nadie dimensiona este nivel de viento, creo que los chilenos estamos muy preparados para terremotos y temblores, pero cuando se trata de viento es algo que nos sigue sorprendiendo”, dice.

Y es que tal como percibió Riderelli, en esta ocasión los principales estragos no los generaron las lluvias, sino que el viento, cuya magnitud alcanzó cifras históricas la madrugada del viernes.

En Pudahuel, una de las comunas más afectadas, se registraron ráfagas que alcanzaron hasta los 124 kilómetros por hora, evento que según la Dirección Meteorológica de Chile se cataloga como el récord para la estación, dado que previamente solo se habían registrado 67 km/h en 2022. De todas formas, expertos y autoridades han enfatizado en que uno de los principales desafíos que persiste es la dificultad de los instrumentos para la medición y observación del viento (ver nota).

El delegado presidencial de la



TECHOS.— El viento dañó la infraestructura de casas y establecimientos en múltiples regiones, como fue en el caso del Liceo de Aplicación.

RM, Gonzalo Durán, comenta a “El Mercurio” que en Santiago “tuvimos un episodio de viento completamente insospechado que creemos que no hay ninguna condición para que se repita (...). No había registro de algo de esta envergadura y también desde el punto de vista de la magnitud de los cortes que se generaron de suministro eléctrico. En el terremoto del 2010 hubo el orden de 250.000 cortes de suministro eléctrico, es decir, es de una envergadura muy importante”.

De hecho, Enel señaló, en un correo a sus clientes, que “el daño a la infraestructura eléctrica por el evento meteorológico es comparable al del terremoto de 2010”.

Así también la cifra de cortes de luz superó con creces lo que fue tras la nevada de 2015, cuando hubo 341 mil clientes sin energía: en esta ocasión, la cifra superó los 746 mil en la RM.

Millones de afectados

El temporal dejó a más de un millón de personas afectadas por los cortes de luz, fallaron las telecomunicaciones y también se vio alterada la movilidad en las ciudades, donde cientos de semáforos estaban apagados y múltiples calles cortadas debido a que las fuertes ráfagas de viento hicieron que se cayeran árboles y

postes sobre autos, casas y cableado eléctrico.

Incluso, durante la madrugada del viernes hubo problemas con el aeropuerto y la salida y llegada de vuelos, lo que según Alberto Texido, del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI), refleja la magnitud del problema: “La torre del aeropuerto se cerró. Eso es bien impresionante, ese es un lugar hecho para resistir vientos y sismos, pero si se tuvo que evacuar es porque estamos viendo un fenómeno nuevo”.

Ayer, pasadas las 18:00 horas, se contabilizaban, a nivel nacional, cuatro personas fallecidas y dos desaparecidas, así como 903

“No había registro de algo (el viento) de esta envergadura y también desde el punto de vista de la magnitud de los cortes que se generaron de suministro eléctrico”.

GONZALO DURÁN
 DELEGADO PRESIDENCIAL DE LA REGIÓN METROPOLITANA

“Las probabilidades de tener eventos similares a estos en lo que queda de invierno e inicios de primavera, es decir, eventos extremos (...) son más altas que en otros años”.

RAÚL CORDERO
 CLIMATÓLOGO DE LA U. DE SANTIAGO

damnificados, 49 albergadas y 944 aisladas (Ver página C 2).

Según Raúl Cordero, experto en cambio climático de la U. de Santiago, si bien “fue sorprendente” la intensidad de los vientos, “las probabilidades de tener eventos similares a estos en lo que queda de invierno e inicios de primavera, es decir, eventos extremos, tormentas muy intensas en términos de precipitaciones, en términos de viento u olas de frío, que también hemos tenido varias en estos meses, son más altas que en otros años”.